



Los mejores asientos

(Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?).

Suelo viajar lo suficiente como para cansarme, pero no tanto como para ganarme los privilegios de primera clase. Es por ello que encontrar asiento cerca de la puerta de salida del avión es una de las cosas más importantes si quiero viajar lo más cómodo posible. Sin embargo, hace poco me sucedió algo que cambió mi visión de las cosas mientras me encontraba sentado en la cómoda y espaciosa área junto a la puerta de salida.

Después de colocar cuidadosamente mi equipaje de mano en el piso, me senté y estiré las piernas como un gato que se echa en un viejo sofá para tomar una siesta. El sitio era tan espacioso que fácilmente podría haber puesto una pelota de golf en la alfombra para practicar. No hay como el asiento junto a la *salida* —pensé—, Definitivamente es *el mejor*.

Por lo general, los desafortunados viajeros se amontonan en el pasillo del avión mientras tratan de abrirse paso con sus maletines de mano en el angosto espacio que lleva a sus asientos.

De repente, una aeromoza se acercó a mí, me miró a los ojos, y dijo:

—¿Sabe usted que está sentado en la salida de emergencia?

—¡Es obvio que lo sé! —me dije a mí mismo.

—¿Está usted dispuesto a seguir las instrucciones que aparecen en la tarjeta de seguridad que está en el compartimiento del asiento?

—Sí, claro —le respondí.

Al parecer ella se estaba tomando el asunto con más seriedad que yo, pues creo que se dio cuenta de mis intenciones al sentarme allí. Le respondí que no había problemas, pero para mí lo importante era saber que tendría más espacio que los demás y que probablemente podría tomar una siesta.

Ella, sin embargo, me pidió que leyera la tarjeta y me dijo que regresaría en un momento.

Procedí entonces a leerla. Bueno, la verdad es que solo la leí en parte. En realidad, tengo que reconocerlo, solo miré las ilustraciones.

Cuando regresó me dijo:

—En caso de emergencia, dependo de usted para poder abrir esa puerta, y decenas de personas también dependerán de usted.

Fue en ese momento que entendí que los asientos ubicados en la salida de emergencia son un privilegio, no por el mayor espacio que tenemos para sentarnos, sino porque en ese lugar experimentamos el honor de poner las vidas de los demás por delante de la nuestra, tal como lo hizo Cristo. Quien se sienta en los puestos ubicados en la salida tiene que estar ciertamente dispuesto a ayudar a los demás.

Todavía me gusta sentarme junto a la salida, porque me sigue gustando tener más espacio para estirar las piernas. Sin embargo, al hacerlo, me tomo unos segundos para recordar que si sucede algo, tengo que estar dispuesto a dejar que los demás abandonen el avión antes que yo. Espero no tener que pasar nunca por esa prueba, pero si llegara a ocurrir, me gustaría hacer lo que hicieron Jesús, Santiago y Juan: quiero estar preparado y dispuesto. —Pastor Troy.



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>>

Domingo 13 de noviembre MI OPINIÓN

>> Jim, el hermano de Jeff, regresó del servicio militar para pasar los días feriados con su familia, y decidió dormir en la habitación de Jeff para poder conversar durante las noches. Sin embargo, algunas cosas que dijo Jim preocuparon a Jeff sobre la condición espiritual de su hermano. Jim se preguntaba si Dios realmente respondía las oraciones o si asistir a la iglesia es una parte realmente importante de la vida. Jim no estaba disgustado con Dios, pero parecía confundido y en busca de respuestas.

>> Jeff es muy joven para entender lo que es estar preparado para ir a la guerra. Para él no es un tema que le interese más que las espinillas que le salen todo el tiempo en la cara o los puntos que espera anotar en el juego de baloncesto. No siente que tiene el derecho de decirle algo a su hermano, pero le gustaría animarlo a que no deje de hablar con Dios. ¿Cómo crees que debería hacerlo? ¿Qué clase de cosas diríamos nosotros para animarlo? ¿Qué cosas evitaríamos decir?

>> Podemos visitar <http://www.RealTimeFaith.adventist.org> (en inglés) y exponer allí nuestras opiniones. Seamos claros y sinceros. Digamos lo que pensamos.

Lunes 14 de noviembre ¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer en la Escuela Sabática lo que hemos escrito.

>> «Aquel que ocupe el lugar más cerca de Cristo, será el que haya bebido más profundamente de su espíritu de amor abnegado —amor que “no hace sinrazón, no se ensancha [...], no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal” (1 Corintios 13: 4, 5)— amor que induce al discípulo, así como indujo a nuestro Señor, a darlo todo, a vivir y trabajar y sacrificarse aun hasta la muerte para la salvación de la humanidad».— *Elena G. de White, autora inspirada y pionera de la Iglesia Adventista en el siglo XIX.*

>> «Dios creó al hombre parecido a una banda elástica. Las bandas elásticas están hechas para estirarse. Cuando no lo hacen, son pequeñas y blandas, y en esa condición no cumplen su función. Cuando se las estira, se alargan; se ponen tensas y dinámicas, y cumplen así una función. Dios nos creó para estirarnos».— *Charles Paul Conn, escritor estadounidense contemporáneo.*

>> «La vida del cristiano es parecida a montar en bicicleta. O nos movemos hacia adelante, o nos caemos».— *Robert Tuttle, Leadership, t. 5, n° 3.*

>> «Es un hecho de la experiencia cristiana que la vida es una secuencia de altibajos. En su esfuerzo por mantener permanentemente las almas, Dios utiliza más nuestros momentos bajos que los altos. Algunos de sus hijos especiales han atravesado por momentos bajos más largos y profundos que cualquier otro».— *Peter Marshall, predicador estadounidense del siglo XX.*

Escribe tu propio pensamiento Yo digo que...

>>

Martes 15 de noviembre
¿Y ENTONCES?

- >> Hoy en día es común escuchar que tal o cual cosa «es un proceso». Cuando hablamos de la vida en el reino de Dios, esa no es una mala manera de describirla. No tendría sentido seleccionar un momento de fracaso o de grandeza en las vidas de Santiago y Juan para describir su discipulado. Aun así, las personas suelen permitir que sus propios errores determinen su final o dejar que el éxito los arrastre. El libro *El Deseado de todas las gentes* describe en forma magistral la forma en que Jesús se relacionó con los «hijos del trueno» y con su búsqueda determinada de la verdad: «Jesús los trató con ternura y no censuró su egoísmo por buscar preferencia sobre sus hermanos. Leía sus corazones y conocía la profundidad de su cariño hacia él» (p. 502).
- >> ¿No es maravilloso saber esto de Jesús? No importa en qué lugar del camino cristiano nos encontremos y aun cuando no sepamos lo que está sucediendo, el Salvador nos conoce y sabe dónde estamos. Él nos guía pacientemente hacia él. Sucederá a menudo que la opción de servirnos a nosotros mismos entrará en conflicto con la elección de servir a los demás. Sin embargo, quienes hayan escogido permanecer cerca de Cristo llegarán a conocerlo y aprenderán muchas cosas sobre ellos mismos durante «el proceso».

Jueves 17 de noviembre
¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

- >> De vez en cuando es bueno que los jóvenes se pregunten a dónde los llevará el camino que están recorriendo. También es importante que no nos aferremos demasiado a lo que queremos. Preguntémosles a Santiago y a Juan si ellos terminaron como lo habían visualizado, y ambos responderán tanto que «sí» como que «no».
- >> **Por qué dirían que «no».** Santiago fue el primer apóstol en perder la vida durante la etapa inicial de la iglesia cristiana. Su influencia en la iglesia primitiva fue enorme, y el enemigo de la iglesia pensó que eliminándolo estancaría la causa. Sin embargo, la iglesia continuó creciendo. De los que estuvieron con Jesús, Juan fue el último apóstol en morir. A Juan trataron de matarlo hirviéndolo en aceite, pero no lo lograron. Más tarde, Juan escribió algunos de los testimonios más poderosos sobre Cristo que se conocen. En vez de estar a la izquierda o a la derecha, Santiago y Juan fueron los primeros y los últimos, pero su legado de devoción prosigue.
- >> **Por qué dirían que «sí».** Dirían que sí porque terminaron exactamente donde siempre quisieron: En una relación estrecha con su amigo y Señor Jesús. El propósito principal durante su vida en esta tierra fue estar cerca de él, y al estar cerca de él ya no existe otro lugar mejor donde ir. ¿Qué podemos decir nosotros? Ya sea alcancemos el éxito o fracasemos, ya sea que sepamos o no cómo terminaremos, podemos reposar en la tranquilidad de saber que Jesús está con nosotros. ¿Qué más podríamos pedir? ¿A qué otra cosa podríamos aspirar?

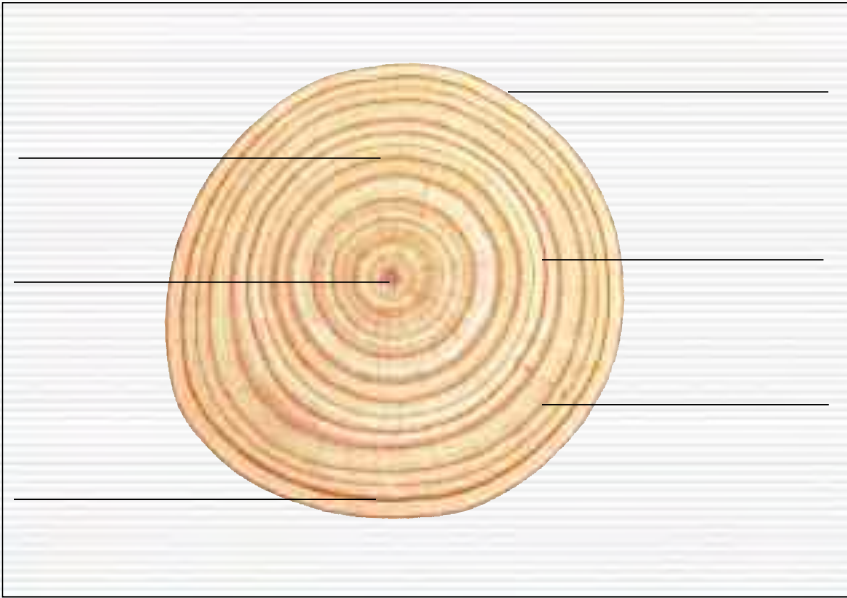
Miércoles 16 de noviembre
DIOS DICE...

- >> **1 Corintios 4: 1, 2**
«Ustedes deben considerarnos simplemente como ayudantes de Cristo, encargados de enseñar los designios secretos de Dios. Ahora bien, el que recibe un encargo debe demostrar que es digno de confianza».
- >> **Apocalipsis 14: 12**
«¡Aquí se verá la fortaleza del pueblo santo, de aquellos que cumplen sus mandamientos y son fieles a Jesús!».
- >> **Proverbios 28: 20**
«Quien es digno de confianza, será alabado; quien tiene ansias de riquezas, no quedará sin castigo».
- >> **Proverbios 20: 6**
«Hay muchos que presumen de leales, pero no se halla a nadie en quien se pueda confiar».
- >> **Filipenses 1: 6**
«Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese».
- >> **Hebreos 12: 2, 3**
«Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios. Por lo tanto, mediten en el ejemplo de Jesús, que sufrió tanta contradicción de parte de los pecadores; por eso, no se cansen ni se desanimen».

Viernes 18 de noviembre
¿CÓMO FUNCIONA?

- >> La ilustración de abajo representa los anillos de un árbol. Cada anillo es una temporada de crecimiento. Practiquemos en el primer árbol marcando en varias partes las temporadas de crecimiento de las vidas de Santiago y de Juan. Después, en el otro árbol, indiquemos las temporadas de nuestro propio crecimiento, marcando los momentos cruciales de éxitos y fracasos. Cada uno de los anillos es importante; estos no desaparecen, sino que permanecen en el tiempo. Dediquemos un momento a reflexionar en nuestro caminar y a pensar lo que nos depara el futuro como seguidores de Cristo.

Santiago y Juan



Yo

